

## S I E M P R E

AMAR, amarte siempre como un viento  
ceñido a la cintura de la rosa;  
amarte como un mar que ya rebosa  
bordes del corazón y el pensamiento.

El litoral de Dios en movimiento  
irrumpe en nuestra yerba silenciosa;  
tu cuerpo, derrumbado en mariposa,  
mantiene nuestro puro apartamiento.

Vivir, amar, vivir para los días  
en que, yertos los corzos sensitivos,  
al hondo golpe del recuerdo santo

retornen las pasadas alegrías,  
Lázaros del amor saliendo, vivos,  
del muerto ayer en que me amaste tanto.

1940

